

# EVANESCENCIA Y RESURGIMIENTO DEL PROYECTO NACIONAL

DOCTOR

LORENZO FRANCISCO MEYER COSSIO

Como casi todos los conceptos que emplean las ciencias sociales, el Proyecto Nacional (PN) no tiene una definición clara ni aceptada por la mayoría de aquellos que lo emplean. Especificar lo que es un proyecto no es problema -en este caso simplemente se usa como sinónimo de gran plan, diseño o tarea a emprender-, la parte incierta la constituye el concepto de nación y de lo nacional. Para este propósito se puede echar mano de la definición de nación que propone Lowell W. Barrington que, a su vez, toma como centrales tres términos: colectividad, cultura y territorio. Con ellos, el politólogo da forma a esta definición: nacional es lo que se refiere a la nación, es decir a una "colectividad unida por características culturales compartidas (mitos, valores, etc.) y por la creencia en su derecho a la autodeterminación territorial". Desde esta perspectiva, el objetivo central de la colectividad nacional es el control del territorio que considera suyo, en exclusiva, ("*Nation*" and "*Nationalism*": *the misuse of key concepts in political science, Political Science and Politics*, diciembre 1997, p. 713).

Teniendo como soporte las ideas y conceptos anteriores, se puede proponer que el PN de un país consiste en la formulación de un gran discurso que de sentido moral a las instituciones y políticas de una colectividad a la que se supone unida por características culturales compartidas -valores y mitos- y que tienen como objetivo central sostener su derecho al control exclusivo de un territorio y de los procesos políticos, económicos y sociales que se desarrollan en su interior.

Las naciones no nacen, se hacen. Como bien lo ha mostrado Benedict Anderson en su obra clásica: *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, (México, Fondo de Cultura Económica, 1993). El surgimiento de la idea de nación es, en el caso de la mayoría de las actuales, un proceso relativamente reciente, de un par de siglos a la fecha. En casi todas las instancias, esa idea primero tomó forma en pequeños círculos intelectuales, luego, donde tuvo éxito, fue adoptada y adaptada por dirigentes políticos para movilizar a grupos más numerosos y, finalmente, llegar y anclarse en el imaginario de capas amplias de la población en forma de nacionalismo popular.